

October 17th , 2022 – Greed Divides Love Gathers

¿Qué es lo triste de este hombre en el evangelio? Está más preocupado por su herencia que por su hermano. Está más interesado en las posesiones que en su parente. Valora más un montón de tierra que su relación con un alma que vivirá para siempre. Esto es lo que es triste en el evangelio.

San Agustín nos dice: "La avaricia quiere dividir, así como el amor desea reunir". ¿Qué significa [el mandamiento de Jesús] 'guardaos de toda avaricia', si no es [un mandamiento divino de] 'llenaos de amor'?"

Tenemos que guardarnos de la codicia. Esta actitud de que las posesiones son importantes es contraria al cristianismo. San Pablo nos recuerda en su carta a los filipinos: "Todo lo considero una pérdida en comparación con la posesión del inestimable privilegio de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, y de llegar a conocerlo progresivamente más profunda e íntimamente. Por Él lo he perdido todo y lo considero todo como mera basura (desecho, escoria), con tal de ganar a Cristo". Esta es nuestra meta. Perderlo todo con tal de quedarnos con una relación más profunda con Jesucristo.

Siéntese un momento aquí en la misa. Hazle a Jesús una pregunta de sondeo: "¿Qué tengo yo que valore más que mi prójimo? ¿Por qué suciedad estoy peleando que está dañando mi relación con un hermano? ¿Qué cosa es más preciosa para mí que el alma de otra persona?". Tal vez te atrevas a hacer la pregunta más difícil... ¿de qué basura no estoy dispuesto a desprenderme -aunque mejore mi capacidad de orar,,, de crecer en la vida espiritual? Esta es una pregunta peligrosa.

San Agustín nos da el ejemplo de cuál debe ser nuestra respuesta al evangelio. Dice: "Nosotros [los cristianos], poseyendo amor por nuestra porción, incomodamos al Señor a causa de nuestro hermano como aquel hombre lo hizo contra su hermano, pero no usamos la misma pregunta. Él dijo: 'Maestro, dile a mi hermano que reparta la herencia conmigo'. Nosotros decimos: 'Maestro, dile a mi hermano que se quede con mi herencia'. ¿Dejaremos que otro se quede con la cosa para que nosotros seamos libres? ¿Dejaremos que esa persona tenga nuestra verdadera herencia... que no es otra cosa que el perfecto amor de Dios?

//////////

What is the sad thing about this man in the gospel? He is more concerned with his inheritance than his brother. He is more interested in possessions than his kin. He values and bunch of dirt more than his relationship with a soul that will live forever. This is what is sad in the gospel.

St. Augustine tells us, "Greed wants to divide, just as love desires to gather. What is the significance of [Jesus's command] 'guard against all greed,' unless it is [a divine commandment to] 'fill yourselves with love'?"

We have to guard ourselves against a covetousness. This attitude that possessions are important in contrary to Christianity. St. Paul reminds us in his letter to the Philippians, "I count everything as loss compared to the possession of the priceless privilege of knowing Christ Jesus my Lord and of progressively becoming more deeply and intimately acquainted with Him. For His sake I have lost everything and consider it all to be mere rubbish (refuse, dregs), in order that I may win Christ." This is our goal. To lose everything if we can only be left with a deeper relationship with Jesus Christ.

Sit for a moment here in Mass. Ask Jesus a probing question, "what I do I have that I value more than my neighbor? What dirt am I fighting over that is harming my relationship with a brother? What thing is more precious to me than the soul of another person?" Maybe you will dare to ask the harder question... what rubbish am I unwilling to let go of - even though it would improve my ability to pray,,, to grow in the spiritual life? That is a dangerous question.

St. Augustine gives us the example of what our response to the gospel should be. He says, "We [Christians], possessing love for our portion, inconvenience the Lord because of our brother just as that man did against his brother, but we do not use the same question. He said, 'Master, tell my brother to divide the inheritance with me.' We say, 'Master, tell my brother that he may have my inheritance.' Will we let someone else have the thing so that we can be free? Will we let that person have our real inheritance... which is nothing but the perfect love of God?